**Antecedentes**

En la etapa pre-revolucionaria el personal técnico que se desempeñaba en las áreas de la práctica transfusional, la microbiología y el laboratorio clínico en la gran mayoría de los casos no poseía formación académica y recibía el entrenamiento en la propia actividad práctica, lo cual condicionaba poca cientificidad y altos riesgos para la atención adecuada al paciente.

Con el triunfo revolucionario se desarrolla una política de salud consecuente con las necesidades del país y se crean institutos, centros de investigaciones y especialidades médicas en estas áreas. Paralelamente a estos acontecimientos se crean las primeras escuelas para la formación de técnicos en la capital, en la región oriental (Santiago de Cuba) y en la región central del país (Villa Clara). Inicialmente estos estudios partían de jóvenes con noveno o décimo grados vencidos y fueron perfeccionándose cada vez más para dar paso a una formación cuyo nivel escolar de partida ascendió a 12mo grado. Esta práctica estaba encaminada a eliminar el personal que de forma empírica prestaba servicios de salud y con ello garantizar la formación académica con un elevado nivel de competencia para desempeñarse en la función asistencial que le corresponde.

En el año 1989 comienza la formación de profesionales (Licenciados en Tecnología de la Salud en seis perfiles) en Laboratorio Clínico y Banco de Sangre como uno de ellos, la cual se mantuvo hasta el curso 2005-2006; no incluyéndose la Microbiología en este proyecto formativo. Ya en el curso académico 2002-2003, comienza la formación emergente de técnicos de la salud, en cuatro perfiles de formación, incluidos Medicina Transfusional y Laboratorio Clínico, la cual se extiende a 21 perfiles en el curso académico siguiente, incluyéndose Microbiología y la formación escalonada de técnico básico en un año, técnico de la salud al concluir el tercer año y licenciado al terminar el quinto.

Más adelante, en el curso 2011-2012, se modifica la enseñanza técnica, iniciándose la formación del técnico en Análisis Clínico, que incluye las áreas de Laboratorio Clínico y Microbiología, así como el técnico en Medicina Transfusional, la cual se ha mantenido hasta el presente curso académico.

El Técnico Superior en Análisis Clínico y Medicina Transfusional, que se propone, responde al encargo social de formar un técnico con una sólida preparación científico-técnica, capaz de dar solución a la alta demanda existente para cubrir las necesidades de recursos humanos en los laboratorios clínicos, microbiológicos, servicios de transfusiones y Bancos de sangre; desempeñando acciones relacionadas con la Hemoterapia y el análisis de muestras biológicas, posibilitando la continuidad de estudios, contribuyendo así con el mantenimiento del estado de salud de la población en consecuencia con los principios de nuestra revolución, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Tendrá un perfil más amplio en su desempeño profesional y dará respuesta inmediata a la demanda de un personal calificado, además de responder a las necesidades en los servicios de salud y poder solucionar los problemas que se presenten en el ámbito laboral, con un enfoque teórico práctico.

**Objeto de trabajo**

Los métodos y procederes tecnológicos empleados en los laboratorios clínicos, microbiológicos, bancos de sangre y servicios de transfusiones para la evaluación del proceso salud enfermedad, la producción de reactivos biológicos y la realización de procederes terapéuticos.

**Modos de actuación.**

* Ejecuta procesos tecnológicos para la evaluación del proceso salud-enfermedad en los laboratorios utilizando de manera racional los recursos y medios necesarios
* Realiza el protocolo de trabajo para la administración de sangre y sus componentes.
* Aplica las tecnologías para la producción de hemocomponentes a partir de la sangre total.
* Participa en proyectos de investigación bajo la dirección de especialistas de nivel superior.
* Participa con la formación de recursos humanos.

**Esferas de actuación.**

Podrá desempeñarse en los tres niveles del Sistema Nacional de Salud y otras instancias asistenciales, docentes e investigativas, formando parte de equipos multidisciplinarios de trabajo, cumpliendo funciones según sus competencias, como son: laboratoriosclínicos y microbiológicos, laboratorios de Inmunohematología, Banco de sangre, Servicios de Transfusiones, Aféresis, departamento de aseguramiento de calidad e instituciones docentes afines con su perfil de formación.

**Objetivos**

* Aplicar las tecnologías para el diagnóstico de laboratorio y el aseguramiento transfusional con la obtención de muestras biológicas que cumplan las medidas generales de Bioseguridad y el uso de métodos científicos de trabajo con alto sentido de honestidad, responsabilidad y elevado compromiso social y político, tomando en consideración la protección medioambiental y los aspectos económicos con un enfoque lógico y dialéctico.
* Producir hemocomponentes y reactivos biológicos, para procederes diagnósticos, terapéuticos y con fines investigativos con un enfoque racional y una actitud honesta y responsable.
* Administrar procesos tecnológicos, recursos humanos, materiales y financieros según las políticas y normativas del Estado para la instancia en que se desempeñan con alto nivel de ética, racionalidad y responsabilidad.
* Utilizar de forma integrada y coherente las tecnologías de la información y la comunicación para la búsqueda, procesamiento y análisis de información procedente de fuentes diversas, que propicien un efectivo intercambio de conocimiento y trabajo en red en el cumplimiento de las diferentes funciones profesionales.

**Sistema de valores**

Los valores compartidos para los que trabajan en el Sistema de Salud y por ende considerados en la formación de sus recursos humanos, son la lealtad que les permita ser consecuente con los principios de la revolución, mostrando sentido del momento histórico para asimilar los cambios necesarios en la construcción de una sociedad más justa y demostrando una actitud humanista, consagrada y abnegada para la solución de los problemas de salud de la población de forma desinteresada y altruista. El profesional que se forme deberá mostrar liderazgo, prestigio, responsabilidad, profesionalidad, honestidad, desinterés, modestia, sentido de la crítica y autocrítica, solidaridad y disposición para cumplir sus funciones tanto en el ámbito nacional como internacional.